

Armenia Patrimonial

Luz Piedad Valencia Franco
Alcaldesa de Armenia

Luisa Fernanda León Betancourth
Directora Corpocultura

Diana María Giraldo
Directora Ejecutiva
Fundación Territorio Quindío

2013

© Fundación Territorio Quindío
Título original
Armenia Patrimonial
ISBN 978-958-58280-0-1

Concepto, documentación y textos
Martha Lucía Usaquén Ramos

Fotografías
Felipe Quintero
Corpocultura
Eliecer Santanilla
Clark Manuel Rodríguez
Martha Lucía Usaquén

Diseño y diagramación
Jorge E. Ramírez Bedoya

Impresión
Pixel Publicidad

La gestión pública y social del patrimonio tiene un conjunto de retos que deberán ocupar la agenda de acciones en el futuro próximo. Enmarcada dentro de la sostenibilidad cultural, la sostenibilidad del patrimonio es fundamental; para ello debe convocar decisiones públicas, como la incorporación cada vez más activa de las comunidades, el tercer sector y la empresa privada. Es fundamental contar con la participación de las sociedades locales, de los grupos y los colectivos, para que comprendan el patrimonio como algo que les es propio, que conforma sus memorias y constituye sus identidades. La gestión del patrimonio cultural debe ser asumida no sólo con las entidades culturales sino con la participación de la ciudadanía.

El país está haciendo un esfuerzo muy importante de reglamentación jurídica de lo patrimonial, que debe ser conocido por los ciudadanos y utilizado como herramienta para su apropiación comunitaria. Los lugares de la memoria cobran sentido cuando se articulan con las transformaciones que vive la sociedad, y cuando entran a formar parte de los imaginarios más entrañables de la gente. Son también una dimensión central de la manera como los otros nos ven.

Estos propósitos, definidos en la Política del Patrimonio Cultural, serán viables si se aumentan y cualifican los esfuerzos de formación que deben expresarse en diversas modalidades educativas, desde las más estrictamente académicas hasta las más informales. Una formación que atienda a la profesionalización necesaria de la gestión de lo patrimonial, pero que también fortalezca la participación de los niños y de los jóvenes en el desarrollo de la memoria y en el cuidado de lo que les es propio; que involucre a los medios y las nuevas tecnologías en la visibilización y la interiorización de la importancia del patrimonio, tanto del que ha sido producto del pasado como de aquel que todos los días se está construyendo en los más diversos ámbitos de la vida social. De esta manera, el patrimonio será memoria viva, dinámica de la sociedad y dimensión central de nuestras identidades.

Conclusiones de la Política para la Gestión, Protección y Salvaguardia del Patrimonio Cultural
(Fragmento)



Presentación

Armenia fue fundada el 14 de octubre de 1889 por un grupo amplio de colonos presidido por don Jesús María Ocampo Toro. Ocampo había nacido en Salamina y militó en las filas liberales durante las guerras civiles de fines del siglo XIX. Lo apodaban “el Tigrero” porque no le temía a los felinos que habitaban las montañas del Quindío. Desde su fundación Armenia fue consolidándose económica y políticamente. Muy pronto el caserío fue reconocido como corregimiento de Salento y por la Ordenanza 60, de julio de 1903, se lo elevó a la categoría de distrito del departamento del Cauca. El 31 de agosto de 1908 fue anexado al departamento de Manizales y el decreto 340 de abril de 1910 lo oficializó como municipio del nuevo departamento de Caldas.

En 1927 Armenia ya se proyectaba como emporio cafetero y fue conectada al Ferrocarril del Pacífico. El carnaval del 27 celebró los logros alcanzados por el civismo de la floreciente ciudad, donde el aporte de las mujeres brillaba con luz propia. La nomenclatura urbana incluía algunas toponimias como las de calle Real para la carrera 14 en lo que hoy es el centro, o la calle del Chispero, apelativo dado a una cuadra específica de la calle 21 que aún estaba adoquinada. La carrera 13 se identificaba por tramos y podía llamarse, calle de Sevilla o calle de Encima. Y el alto del Corocito refería al territorio, todavía rural, a partir del cual se daría la expansión urbana del norte de la ciudad. Finalmente, en una gestión liderada por los parlamentarios Silvio Ceballos Restrepo y Ancízar López López, el 19 de enero de 1966 se creó el departamento del Quindío y a partir del 1° de julio de dicho año, Armenia fungió como capital de la nueva unidad territorial.

La presente publicación da cuenta de los bienes patrimoniales que la historia común nos ha ido entregando como legado y tiene la misión de contribuir a su divulgación, apropiación social y preservación, en el entendido de que la puesta en valor del espacio público cumple una función educadora que debe beneficiar a todos los ciudadanos.

Créditos de los registros fotográficos

FELIPE QUINTERO

Páginas 7, 11 (izquierda), 12, 13, 14, 15, 16 (izquierda), 17 (derecha), 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 31, 32, 33 (izquierda), 34, 35.

Carátula y contra carátula.

CORPOCULTURA

Páginas 4, 8, 10, 11 (centro y derecha), 26 (izquierda), 28, 29 (izquierda), 30.

ELIECER SANTANILLA

Páginas 16 y 17 (centro), 26 (derecha), 27, 29 (derecha), 36, 37.

CLARK MANUEL RODRÍGUEZ

Páginas 38 y 39.

MARTHA LUCÍA USAQUÉN

Páginas 9, 33 (centro y derecha), 40.

MURAL EPOPEYA DEL QUINDÍO

Entre 1985 y 1986 el maestro quindiano Antonio Valencia Mejía (Circasia 1926-1998) desarrolló un gran mural pintado al fresco sobre un muro de 153 m², que está localizado en el primer piso de la Gobernación del Quindío. La obra recrea, por franjas, el proceso histórico del territorio quindiano ilustrando, desde arriba, las actividades de los indígenas -habitantes originales- y la conquista española; posteriormente la colonización, el cultivo del café y la arriería; al centro, don Jesús María Ocampo, otros fundadores y personajes autóctonos; luego el ferrocarril y, al final, varios protagonistas de la vida local.

Para subsanar el deterioro causado al mural por el sismo de 1999, la Gobernación contrató en 2003 al restaurador colombiano Gilberto Buitrago. La intervención requirió el saneamiento previo del muro para proceder luego a la restauración de la capa pictórica, en orden a asegurar la integridad patrimonial de la obra.

Edificio de la Gobernación del Quindío – 1er piso, al fondo.



PLAZA DE BOLÍVAR



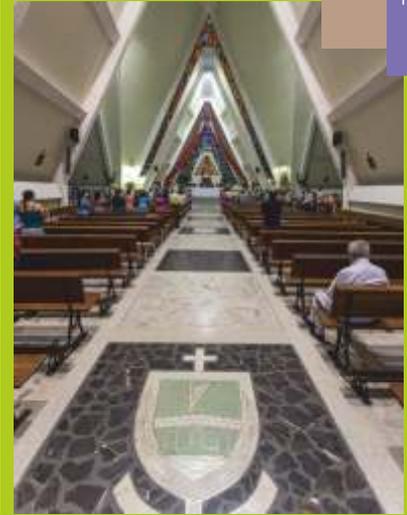
En 1889 la primera junta pobladora adjudicó solares alrededor de la plaza central y los beneficiados se comprometieron a edificar sus casas con celeridad, para configurar el centro de la nueva fundación. En febrero de 1901 el coronel Miguel A. Echavarría quemó los archivos de la Casa Consistorial en el cuadrilátero de la plaza. Al año siguiente fue fusilado. La noche del 28 de mayo de 1920 la plaza fue escenario de la quema del tabaco, como respuesta popular a los abusos de los guardias de las Rentas de Caldas. En 1929 se levantaron los toldos y las mesas de los venteros y el espacio se transformó en parque, con árboles y fuentes de agua. En diciembre de 1930, para conmemorar el centenario de la muerte del general Simón Bolívar, se inauguró la estatua que trabajó en París el artista quindiano Roberto Henao Buriticá y el parque se convirtió en la plaza de Bolívar. En 1976 fue instalado allí el Monumento al Esfuerzo, del maestro antioqueño Rodrigo Arenas Betancourt.

La última renovación de este gran escenario urbano ocurrió en 1997. El concurso para el diseño fue ganado por el arquitecto caldense Jorge Humberto Arcila Losada y la construcción estuvo a cargo del arquitecto quindiano Enrique Barros Vélez. La plaza recuperó entonces la majestuosidad de su estatua de Bolívar, al ser empotrada en un elevado pedestal que la equipara formalmente con la imponente altura del monumento de Arenas. En el costado de la carrera 14 se sembraron arrayanes, árboles de follaje, y en el de la calle 21, guayacanes rosados, árboles de florescencia y palmas, aunque el verdadero protagonismo recae en los colores diversos de las enredaderas que cubren las pérgolas metálicas dispuestas a lo largo de ese lado de la plaza. Pequeños bolardos perimetrales evocan en sus frentes los granos de las mazorcas de maíz.



CATEDRAL DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN





La diócesis de Armenia fue creada por el papa Pio XII mediante Bula del 17 de diciembre de 1952. El primer obispo fue monseñor Jesús Martínez Vargas. La parroquia de la Inmaculada Concepción, denominada con ese nombre desde 1902, fue elevada entonces a la dignidad de Catedral. En 1966 la iglesia decidió demoler el antiguo templo tradicional para disponer de un espacio más funcional y contemporáneo. El diseño le fue encargado al arquitecto bogotano Guillermo Collazos Rubio, bajo la concepción de monseñor Martínez. La nueva catedral fue puesta al servicio en 1972 y “rememora las tiendas del pueblo hebreo durante su exilio en el desierto”.

Los volúmenes interiores se resuelven con formas triangulares acentuadas por vitrales elaborados en el taller de los señores

Velasco de Cali. El diseño conserva la tradicional planta rectangular en cruz latina, sin cúpula. Las puertas de acceso son de metal repujado con figuras religiosas; fueron trabajadas en los antiguos talleres Royer de Armenia, propiedad de don Abel Díaz. Al cruzar el umbral del acceso principal puede observarse, adosado sobre el dintel superior interno de la puerta, el pantocrátor de Cristo, grabado en piedra blanca por el artista quindiano Antonio Valencia. En el piso, sobre la nave central, están impresos los escudos del Papa Pablo VI y de los obispos que han ejercido su ministerio en Armenia. La puerta lateral izquierda comunica con la plazoleta del Centenario. Debajo del presbiterio están la sacristía y una capilla auxiliar. Al lado de la fachada principal hay una torre para el campanario y el reloj.

Calle 21 N° 12-20.

EXHIBICIÓN ARQUEOLÓGICA GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO

Entre los años 2006 y 2007 la Dirección de Cultura del Departamento dispuso exhibir un grupo de piezas prehispánicas entregadas a la Gobernación del Quindío como resultado de operaciones de decomiso ó donación. Las piezas se dispusieron en vitrinas que están localizadas en cada uno de los pisos del edificio y al ser obtenidas por guaquería no cuentan con información contextualizada. Se trata en su mayoría de cuencos, copas, volantes de huso y algunos líticos. En el primer piso se expone una tumba de Cancel, proveniente de la vereda San Pedro del municipio de Armenia.

Calle 20 N° 13-22



MURAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA



El amplio hall del edificio del Banco de la República está precedido por un mural del artista caleño Álvaro Herrán, fechado en 1965. La pieza está elaborada a partir de una superficie de cemento blanco, repujada y dorada, sobre la cual de manera orgánica se ordenan conjuntos de tubos metálicos de distintas aleaciones, que parecen proponer formas paisajísticas y referencias geográficas. Los visitantes perciben el mural como algo conocido y lo dotan de significados diversos. Se trata de una obra contemporánea que logra una expresiva síntesis entre ritmo y composición.

Carrera 16 con calle 21 esquina.

INSTITUTO DE BELLAS ARTES

El edificio, localizado en la carrera 16 entre calles 20 y 21, se construyó originalmente para la oficina en Armenia de las Rentas Departamentales de Caldas. El diseño le fue encomendado al constructor italiano Antonio Bernardi y corresponde formalmente a la arquitectura de transición de los años 30 que miraba hacia la modernidad, con influencias art deco, altos pórticos, amplias escaleras de acceso, pasillos que ordenan la circulación interior y una gran puerta de hierro forjado. Fue puesto al servicio en 1932 y funcionó hasta 1961, año en que se cierra el “sacatín” de Armenia y la edificación es entregada a la Universidad del Quindío. Desde entonces el edificio ha prestado diversos servicios sociales. Han funcionado allí dependencias de la Alcaldía municipal, la Universidad y durante un tiempo fue sede de la rama judicial hasta el año de 1994 cuando inició labores el Instituto de Bellas Artes.



SALA DE EXHIBICIÓN ARQUEOLÓGICA QUINDOS



En el primer piso del Instituto de Bellas Artes funciona desde el año 2005 la Sala de exhibición arqueológica Quindos de la Universidad del Quindío. La sala dispone de una colección de 1.496 piezas, en su mayoría cerámica proveniente de la cuenca media del río Cauca aunque hay también objetos de zonas arqueológicas vecinas como Calima, Nariño y Tumaco. El 99% del material proviene de guaquería lo que hace que su contextualización sea precaria. La sala apoya los procesos de formación de los estudiantes, la investigación relativa al pasado prehispánico, su uso y consumo contemporáneo así como la gestión del patrimonio. Aporta además un espacio de visita dentro de la oferta cultural de la ciudad.



BARRANQUISMO



El Quindío cuenta con un trabajo escultórico que desde hace 30 años ha hecho presencia en espacios urbanos y rurales, aprovechando la formación natural de nuestros barrancos. Los quindianos hemos llamado a esta técnica “barranquismo” y reconocemos el espíritu creativo de su autor, el maestro Efrén Fernández Varón. Él inventó, desarrolló y continúa perfeccionando su trabajo artístico, legándonos un singular patrimonio cultural. En Armenia el maestro Efrén ha esculpido obras en diferentes sitios de la ciudad. La primera de ellas fue “Diálogos del pensamiento” localizada en el sector de la Florida, en la salida hacia Calarcá. La obra ha



ido creciendo y depurándose y es altamente representativa de la propuesta formal del artista. En el norte de la ciudad, sobre la avenida Bolívar, está la “Alegoría al agua” donde se recrean la geografía y los mitos ancestrales. En esta pieza el escultor inserta por primera vez elementos de color que aluden al oro sagrado. La tercera pieza está localizada en el centro, sobre la avenida Ancízar López y se denomina “Alegoría a Armenia”. En ella se representan hitos patrimoniales que constituyen la identidad de los armenios. Los trabajos del maestro Efrén son un patrimonio en peligro de extinción por los efectos devastadores del paso del tiempo y las contingencias climáticas.

PARQUE URIBE URIBE



En 1914 el coronel Carlos Barrera Uribe y los señores Jesús Gutiérrez Mejía, Carlos Mora Ángel y Prudencio Cárdenas Botero contrataron un busto en homenaje al General Rafael Uribe Uribe que fue ubicado en el parque dispuesto para tal efecto. Ese sector, contiguo al centro de la municipalidad, se convirtió en las décadas siguientes en un barrio residencial donde se fue construyendo un interesante conjunto de casa quintas habitadas por ciudadanos extranjeros y locales. El barrio actual y sus inmediaciones se reconocen con el nombre del parque, donde habitan araucarias y ceibas.

Carreras 12 y 13 con las calles 28 y 29.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MUSICAL

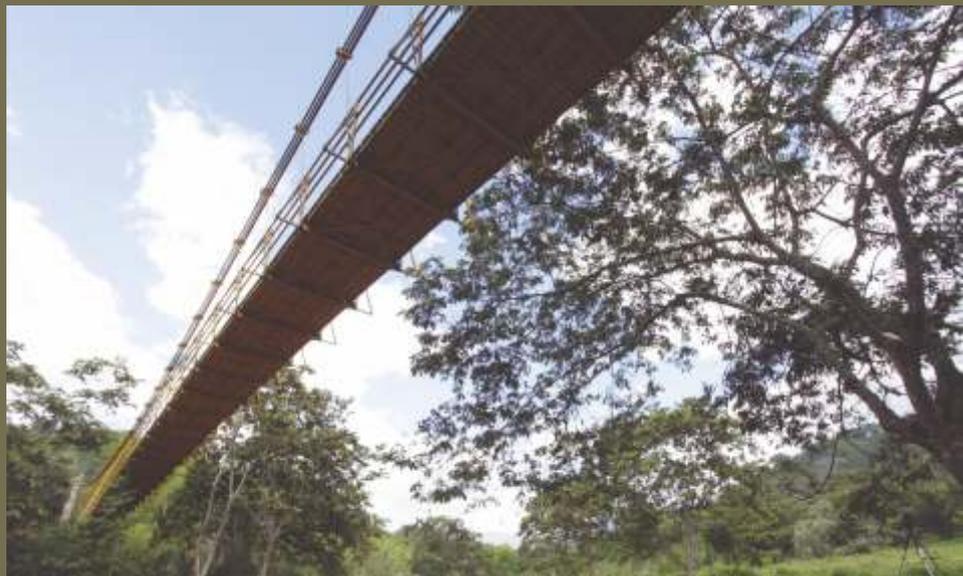
El Centro de Documentación e Investigación Musical del Quindío fue creado en 1984 y desde entonces se dedica a la compilación y exhibición de documentos y objetos relacionados con la investigación de las diversas expresiones musicales que han tenido lugar en la hoya del río Quindío, y con la programación de actividades culturales que comprende conciertos, conferencias, exposiciones y emisión digital de la radio revista Cancionero Mayor del Quindío. Funciona en la casa donde, en los años treinta del siglo pasado, habitaron el arquitecto italiano Antonio Bernardi y su familia, en inmediaciones del Parque Uribe. Mediante la resolución 1976 de noviembre de 2013, el sitio ha sido registrado por el Ministerio de Cultura como Casa Museo Musical del Quindío. Carrera 13 N° 29-37.



PUENTE COLGANTE DE DON NICOLÁS

Para posibilitar el paso de los campesinos entre veredas contiguas de Armenia y Calarcá los propios vecinos levantaron un puente colgante sobre el río Quindío, que se convirtió en tránsito alternativo desde más abajo del parque Uribe en Armenia hasta la vereda Bohemia de Calarcá. Dicho puente, conocido con el nombre de don Nicolás, se hizo con cables de acero y tablas de madera.

Fue reemplazado años más tarde por una estructura metálica, con espacio para el tránsito de un vehículo, diseñada por el ingeniero alemán Guillermo Ledher. El puente colgante, refaccionado y ajustado, sigue comunicando a Armenia con Calarcá y conserva el nombre de Don Nicolás. El paisaje circundante aporta visuales privilegiadas.

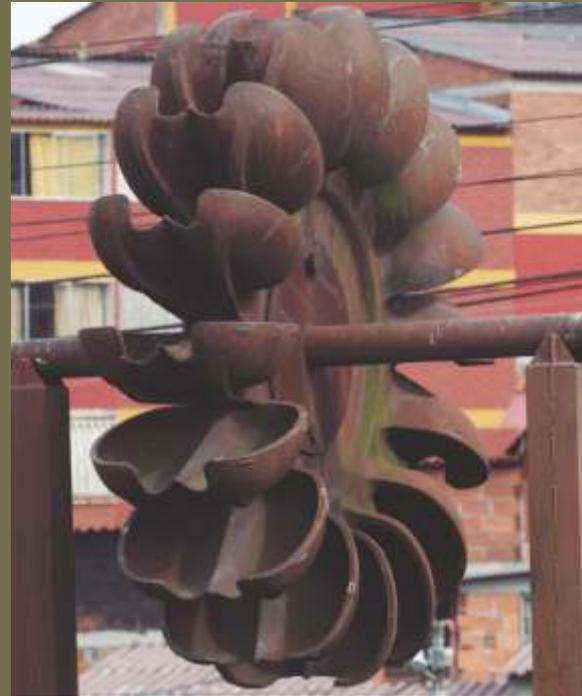


MONUMENTO AL YIPAO



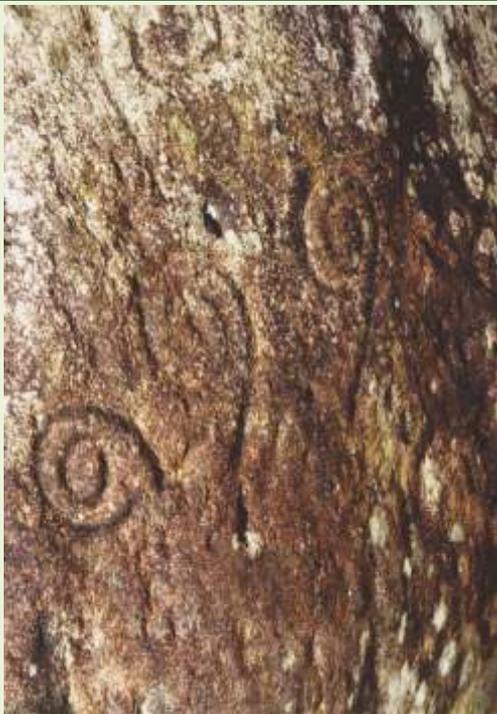
Desde el año 2003 se ubicó, en la glorieta del barrio La Rivera, un jeep Willys que hace homenaje al vehículo que reemplazó a las mulas, en el tránsito por los tortuosos caminos rurales que conducían a las veredas y fincas productoras de los bienes agropecuarios quindianos.

RUEDA PELTON



En la glorieta del barrio Los Naranjos, una rueda Pelton hace memoria del tiempo en que para generar energía se acudía a este recurso, sobre todo en las áreas rurales. La forma del objeto y la pátina del tiempo han producido una interesante perspectiva escultórica.

PETROGLIFO EL CAIMO



Sobre la margen derecha del río Quindío en El Caimo, finca "El Bosque", está localizada una piedra de tamaño mediano en uno de cuyos cantos aparecen espirales grabadas que datan de la época prehispánica. Hay referencias de que la roca original fue dinamitada hace aproximadamente 75 años, quedando visible solo la mitad de ella.

VAGÓN DEL TREN



En la glorieta de La Cejita hay una herencia dejada por el sistema ferroviario al que Armenia estuvo conectada. Este vagón hace homenaje al paso transitorio del Ferrocarril del Pacífico, que significó la dinamización del proceso económico local y la conexión con la cuenca del Pacífico para muchos viajeros y productos.

ESTRUCTURAS LÍTICAS



En el barrio Montevideo alto, bajo los cimientos de una casa destruida por el terremoto de enero de 1999, se encontraron cinco estructuras líticas dispuestas de oriente a occidente. Conocidas popularmente como tumbas de Cancel, se trata de estructuras funerarias de forma rectangular, revestidas con grandes lajas de piedra que en su interior no presentan, por regla general, material cultural o ajuar funerario. Actualmente son preservadas por los habitantes del predio.

ESTACIÓN DEL FERROCARRIL





La Estación del Ferrocarril de Armenia está constituida por el edificio central, las bodegas, el gran patio de maniobras y las construcciones aledañas que conforman el conjunto desde donde se administró la conexión Armenia-Zarzal para enlazar con el Ferrocarril del Pacífico hasta Buenaventura. El edificio central fue construido entre 1925 y los primeros años de la década del 30 por los arquitectos Antonio Bernardi y Mauricio Ramelli bajo la supervisión del general Alfredo Vásquez Cobo, Gerente del Ferrocarril del Pacífico. Su lenguaje formal corresponde al estilo republicano. En sus salas y corredores se destacan los capiteles, la ornamentación de los cielos y las puertas y ventanas de hierro forjado. Las fachadas están compuestas por sobrias formas que caracterizan portales, balcones, ventanas y terrazas matizadas con detalles en yeso.

Con el declive ferroviario en Colombia vino el abandono de las estaciones y los edificios acusaron deterioro paulatino. En 1989, mediante la resolución N° 01 del 31 de enero, el Consejo de Monumentos Nacionales inscribió la estación

de Armenia como parte del patrimonio histórico y artístico de la nación, para contribuir a la preservación de un testimonio singular de la historia económica, social y cultural de la región y como un homenaje a la ciudad en su centenario. Entre 1996 y 2001 los arquitectos quindianos Juan Carlos Olivares y Juan José Botero llevaron a cabo una restauración del edificio republicano, encaminada a poner en valor e integrar nuevamente tan importante unidad arquitectónica al desarrollo del Quindío. En 1996, el Decreto 746 del 24 de abril declaró bien de interés cultural del ámbito nacional el conjunto de las estaciones del ferrocarril. Carrera 19 N° 29-30



SANTUARIO DEL SAGRADO CORAZÓN



Mediante el decreto número 93 del 24 de diciembre de 1938 Monseñor Luis Concha Córdoba, Obispo de Manizales, creó la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. El párroco Francisco Betancur impulsó la construcción del templo que los quindianos llaman "la iglesia de piedra". El 17 de noviembre de 1989 el Templo fue elevado a la categoría de Santuario, dignidad que se protocolizó el 17 de diciembre, en la celebración de las bodas de Oro de la Parroquia. El diseño es del arquitecto italiano Albano Germanetti y en la obra tomaron parte los ingenieros quindianos Luis Alberto Gómez Salazar, Enrique Velásquez y Pedro Nel Jaramillo. Se destaca la magnitud de la piedra que conforma la mesa del altar mayor, que tiene 2.50 metros de largo por 1 metro de ancho, traída desde Corinto, Cauca. Los vitrales fueron elaborados en los talleres de los señores Velasco de Cali y para la construcción de las puertas se usó madera de abarco.

En 2010 finalizaron los trabajos de intervención del inmueble que debió ser restaurado como consecuencia del sismo de 1999.

Carrera 21 N° 19-65



BUSTO DE JESÚS MARÍA OCAMPO EL "TIGRERO"



En la plazoleta del Concejo de Armenia ubicada en el Centro Administrativo Municipal CAM, se encuentra esta pieza realizada en 1969 por el quindiano Álvaro Jaramillo Botero en honor al fundador de la ciudad. El busto se localizó originalmente al lado del recinto de sesiones del anterior Concejo Municipal que fue demolido. Desde 2001 forma parte de la sede administrativa municipal. Su restauración le fue encomendada al escultor Alberto Padilla.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO





Fue la primera capilla constituida en Armenia por una orden religiosa. El franciscano Fray Juan Pablo Vélez fue el gestor del actual templo, que se puso al servicio en 1949. Construido totalmente en ladrillo, su arquitectura hace referencia al estilo neorrománico, con tres naves longitudinales, arcos, bóvedas, cabecera con cúpula, vitrales en el ábside y dos torres flanqueando la fachada. El Bautisterio fue traído del templo de La Porciúncula de Bogotá. Fray Federico López Lema realizó una gran colecta de joyas donadas por los habitantes, con el fin de hacer una custodia denominada "La Quindiana", elaborada por orfebres de Cartago.

El edificio sufrió daños considerables durante el sismo de 1999. Por ello fue intervenido para cumplir un proceso de restauración que mantuvo su integridad y originalidad.

Calle 15 N° 17-24.



PARQUE SUCRE

Don Victoriano Villegas, inspector de policía en 1910, inició la adecuación del espacio que años más tarde sería reconocido como el parque Antonio José de Sucre en homenaje al valiente mariscal. Se dice que don Crisóstomo Rivera plantó la ceiba que es símbolo del Sucre. Diversos árboles que habitan el espacio datan también de la época en la que bajo un quiosco de madera se hacían las retretas de la Banda de Músicos dirigida por el maestro Burgos y luego por el maestro Rafael Moncada.

Una remodelación posterior dotó al parque de un lago con lotos. Durante muchos años el cuidado del sitio estuvo a cargo de la Sociedad de Mejoras Públicas y más exactamente de la señorita Eunice Restrepo Arias quien dejó una impronta de rigurosidad, manifiesta en la armonía, aseo y cuidado integral del patrimonio natural que se conserva en el parque.



Entre 2007 y 2008 se hizo la última intervención que lo integró urbanísticamente a Cielos abiertos. El busto del mariscal Sucre y dos placas dedicadas a la poeta Carmelina Soto dan cuenta de los homenajes y afectos que la ciudad ha hecho visibles en el parque Sucre. **Carreras 13 y 14 con calles 12 y 13.**

CENTRO COMERCIAL DE CIELOS ABIERTOS "CALLE REAL"

El desarrollo comienza en la plaza de Bolívar y se expande a lo largo de la carrera 14 generando un espacio peatonalizado que se ha convertido en el paseo que conecta el centro con el sector donde inicia el norte de la ciudad. El diseño, del arquitecto quindiano Jorge Mario Restrepo, está dotado con sutiles elementos simbólicos que reinterpretan la naturaleza, vinculándola con las obras humanas y la memoria patrimonial.



Cielos abiertos aporta un espacio público incluyente y lúdico para todos los ciudadanos que durante el recorrido se encuentran con el proceso del café, desde la siembra hasta el consumo, pasando por la cosecha y el beneficio. El proyecto recibió el premio Karl Bruner de diseño urbano y paisajismo en la XXI Biental Colombiana de Arquitectura de 2008.

El monumento al arriero caficultor, realizado en 1969 por el artista bogotano Enrique Gómez Campuzano, estuvo ubicado durante muchos años en el parque Cafetero. Fue necesario restaurar la pieza, actividad que adelantó el artista Alberto Padilla. Luego se trasladó a Cielos abiertos, donde reposa sobre un pequeño pedestal al que se acercan los transeúntes para sus fotos del recuerdo.

Carrera 14, desde la calle 12 a la 21.



PARQUE DE LOS FUNDADORES





El parque de Los Fundadores fue inaugurado en 1963 para hacer homenaje a los hombres y mujeres que, desde finales del siglo XIX, sentaron las bases sobre las que se levanta la actual ciudad. Con motivo de la creación del departamento del Quindío su primer gobernador, Ancízar López, dispuso el traslado de una obra que el artista Roberto Henao Buriticá y el ingeniero Lino Jaramillo habían inaugurado en 1939 para celebrar, con un monumento a los fundadores, el primer cincuentenario de vida municipal. El tronco y el hacha están situados desde entonces en el parque y dan cuenta de las dificultades que debieron sortear los colonos pioneros para establecerse con sus familias en medio de una selva de siglos. Años después se trajo desde el valle de Maravélez el fragmento de un gran árbol derribado por un rayo, que fue ubicado en el costado norte del parque. Tratado para asegurar su permanencia, el tronco ahuecado ha generado una leyenda que habla de una pareja juvenil de La Tebaida que, abrazada, hizo del árbol su tumba. Por eso se le llama el Tronco del amor. En el lado opuesto del parque, presidiendo la zona dura, está localizado el homenaje que el artista Orlando Londoño les hizo a los fundadores de Armenia Jesús María Ocampo "Tigrero" y María Arsenia Cardona. Allí reposan sus cenizas. Una pequeña cascada, muchos árboles y espejos de agua hacen del paseo por el parque una experiencia grata y vivificante.

PARQUE DE LA VIDA





Como vinculación de la Federación Nacional de Cafeteros al primer centenario de Armenia y por iniciativa de los señores Milciades Zuluaga H., Jorge Arango Mejía y Diego Arango Mora se creó este parque que tiene 8 hectáreas de extensión y fue inaugurado el 5 de diciembre de 1997. El parque aprovecha la topografía del lugar y puede recorrerse por senderos adoquinados y puentes de guadua a través de los cuales se disfruta la contemplación de la cascada, los árboles, el lago, los jardines, además de peces, ardillas y todas las aves que lo habitan. Cuenta con cuatro "patios quindianos" -módulos construidos con vigas de madera y encerrados por chambranas- que se usan para diferentes eventos. El parque dispone también de una concha acústica, kioscos, parque infantil y patinódromo. Esta bajo el cuidado de la Sociedad de Mejoras Públicas y constituye un reposado pulmón para la ciudad.



PARQUE DE LOS ABORIGENES



Está localizado al norte de Armenia, en el sitio donde, comenzando la década de los 70, el arqueólogo bogotano Gonzalo Correal Urrego adelantó la excavación arqueológica de una tumba de pozo con cámara lateral.

En el parque se exhibe la réplica de una figura antropomorfa precolombina, elaborada en 1988 por el Maestro Efrén Fernández Varón.

LOCOMOTORA 70

En la glorieta Vásquez Cobo, frente al Museo Quimbaya, está situada la segunda locomotora a vapor o vaporina que llegó a la Estación del Ferrocarril de Armenia y que hace parte de un conjunto de 59 existentes en el país. En 1987 fueron declaradas Bienes de Interés Cultural por el Consejo de Monumentos Nacionales, para garantizar legalmente su protección y propiciar los mecanismos para su recuperación, ya que muchas de estas máquinas superan los cien años. La 70 fue restaurada hace muchos años gracias a los buenos oficios de la Fundación Todos por Armenia.



MUSEO DEL ORO QIMBAYA



Diseñado por el arquitecto Rogelio Salmona para el Museo del Oro Quimbaya, Área Cultural del Banco de la República en Armenia, el edificio alberga una importante colección de orfebrería y cerámica prehispánica de la cuenca media del río Cauca y sus actividades culturales hacen amplio cubrimiento de la población infantil y juvenil del departamento. El edificio es premio nacional de arquitectura 1986-87, premio a la mejor labor de promoción de lectura concedido por Fundalectura en 1996 y forma parte de los 9 edificios Salmona que fueron declarados Bienes de Interés Cultural de la Nación mediante la resolución 1773 de 2007, del Ministerio de cultura. **Avenida Bolívar N° 40N-80.**



JEEP WILLYS

Fabricados bajo especificaciones del ejército norteamericano, como apoyo multifuncional en los agrestes escenarios de la segunda guerra mundial, los primeros jeeps Willys M38 llegaron a Colombia para cumplir funciones militares. A esa serie se la conoce popularmente como los “minguerra”. Finalizada la guerra, Willys-Overland fabricó un jeep especialmente destinado a tareas agrícolas, en la que se denomina la serie CJ, que rápidamente se volvió indispensable para los agricultores quindianos y paulatinamente se convirtió en el Yipao, un yip donde se aprovecha de manera óptima su capacidad de carga. En 1988, Armenia implementó el Desfile del Yipao para celebrar colectivamente los aportes de este vehículo al desarrollo socioeconómico de la región.



Los modelos preferidos en el Quindío son los CJ2A y CJ3A conocidos como “tapa bajita”, producidos desde la década del 40 hasta 1952. El CJ3B o “tapa alta”, desde 1953, con menciones especiales al modelo 54 que presenta un marco del parabrisas que se abre y al modelo 59 denominado popularmente como “caja agraria”. Los “orejones” u “oreja e'perro” son los Cj5, que van del 55 al 63.